



UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS
INSTITUTO UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS SOBRE
MIGRACIONES

MÁSTER UNIVERSITARIO EN COOPERACIÓN
INTERNACIONAL AL DESARROLLO

TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

Efectos de la Economía de la Atención dentro de los procesos de cohesión social en países del sur global. Estudio de Caso: Meta y Myanmar (2017 - 2021)

Autor: Mario J. Cobo

Tutor: Sebastián Mora Rosado

Madrid a 24 de mayo de 2023

Resumen Ejecutivo:

Este estudio tiene como objetivo analizar los efectos de la economía de la atención en los procesos de cohesión social en países del sur global, centrándose en los casos de Meta y Myanmar entre 2017 y 2021. La economía de la atención, en la cual la atención se ha convertido en un recurso limitado y altamente valorado, es la base de los modelos de negocio de empresas como Meta, Alphabet, Amazon y Netflix. Sin embargo, el impacto de la economía de la atención en la sociedad y la cohesión social en estos países no ha sido estudiado exhaustivamente. Esta investigación tiene como objetivo contribuir a una comprensión más clara de esta relación y cómo mitigar sus efectos negativos.

Palabras clave: Economía de la Atención, Psicopolítica, Cohesión Social, Desinformación, Desarrollo, Myanmar, Derechos Humanos, Meta.

Abstract:

This study aims to analyze the effects of the attention economy on social cohesion processes in Global South countries, focusing on the cases of Meta and Myanmar between 2017 and 2021. The attention economy, in which attention has become a limited and highly valued resource, is the basis of the business models of companies such as Meta, Alphabet, Amazon, and Netflix. However, the impact of the attention economy on society and social cohesion in these countries has not been thoroughly studied. This research aims to contribute to a clearer understanding of this relationship and how to mitigate negative effects.

Key words: Attention Economy, Psychopolitics, Social Cohesion, Disinformation, Development, Myanmar, Human Rights, Meta.

Contenido

1. Introducción:	3
2. Finalidad y Motivos:	3
3. Pregunta de Investigación:	4
4. Objetivos:	4
4.1. Objetivo General:.....	4
4.2. Objetivos Específicos:	5
5. Hipótesis:.....	5
6. Metodología:	5
7. Estado de la Cuestión y Marco Teórico:	6
7.1. La Psicopolítica:	6
7.2. La Economía de la Atención:.....	9
7.2.1. La distracción o separación del individuo de él mismo:	10
7.2.2. Teoría del valor: una nueva moneda para una nueva economía:.....	11
7.2.3. Los centros de poder y el panóptico digital: gestores de la atención.	12
7.3. Desenganche Inter e Intrapersonal.....	14
7.3.1. Conversación, empatía y pensamiento crítico:	14
7.3.2. Enganche Digital:	16
7.4. La Instrumentalización de la Atención - Desinformación:	18
8. Caso de Estudio: Meta y Myanmar 2017 – 2021:.....	19
8.1. República de la Unión de Myanmar (Antigua Birmania):	19
8.2. Meta en Myanmar:	20
8.3. Campaña Anti-Rohingya:.....	22
8.4. Facebook como herramienta de odio:	22
9. Conclusiones y Discusión:	24
10. Recomendaciones:.....	26
10.1. Sobre la gobernanza de las plataformas:	26
10.2. Sobre la mejora y refuerzo de la cohesión social:	27
10.3. Sobre la importancia de la desconexión:	28
11. Bibliografía:	30

1. Introducción:

La presente investigación tiene como objetivo analizar los efectos de la economía de la atención dentro de los procesos de cohesión social en países del sur global. En particular, se estudiará el caso de Meta y Myanmar entre los años 2017 y 2021.

El rápido desarrollo tecnológico que se ha experimentado en el siglo XXI ha traído consigo una nueva forma de entender la economía, en la que la atención se ha convertido en un recurso limitado y altamente valorado. Empresas como Meta, Alphabet, Amazon y Netflix han utilizado la economía de la atención como fundamento de su modelo de negocio, explotando la atención como un recurso para capitalizar y conseguir objetivos de mercado.

A pesar de la evolución exponencial de estas empresas y su consolidación en el mercado global, aún no se ha estudiado en profundidad los efectos de la economía de la atención en la sociedad y en la cohesión social de los países. La presente investigación se centrará en analizar la relación entre la economía de la atención y los procesos de cohesión social en países del sur global, desde una perspectiva teórica y filosófica. Su objetivo es entender cómo la economía de la atención afecta la estabilidad, la prosperidad, la democracia y la equidad en estos países y cómo se puede mitigar sus efectos negativos.

Por ello, esta investigación busca proporcionar una visión más clara y completa de la relación entre la economía de la atención y los procesos de cohesión social, para poder contribuir al desarrollo holístico de los países del sur global.

2. Finalidad y Motivos:

Desde que la humanidad entra de lleno en el vórtice del siglo XXI, el entusiasmo y optimismo creado por el rápido desarrollo tecnológico no ha permitido estudiar de forma profunda y en detalle, los efectos de las mismas a nivel psicológico, social y político. Sobre todo, en cuanto se refiere a los productos y servicios que ofrecen las empresas de gestión de la información (Meta, Alphabet, Amazon, Netflix, etc.). Dichas empresas, tienen todas algo en común: la economía de la atención como fundamento de su modelo de negocio.

La economía de la atención es una teoría de valor económico que se aplica para la gestión de la información. La atención es explotada como un recurso limitado para capitalizar sobre el mismo y conseguir objetivos de mercado. En otras palabras, la atención se convierte en moneda de cambio y las empresas capaces de conseguir y retener este recurso son las más valoradas en el mercado.

Dichas empresas, gracias a su evolución exponencial, sus cambios disruptivos y el éxito comercial que han sido capaces de consolidar, por medio de estrategias dirigidas a lo más básico del comportamiento humano (como las relaciones sociales), se han unido al refinamiento del *Business Model* y el *boom* del sistema neoliberal con un mercado sin barreras y globalizado. Esto último ha abrumado e impedido el desarrollo exhaustivo de teorías para entender sus efectos reales a nivel individual y colectivo; condición básica para saber su utilidad real después de obtener la diferencia entre daño y beneficio.

No obstante, hoy en día, conociendo el alcance global de estas organizaciones y, entendiéndolo que la atención es un factor indispensable en la cognición humana, los efectos a nivel psicológico y social no solo son inevitables, sino que ya representan una realidad inquietante. Una realidad que cuenta con la capacidad de mermar el esfuerzo de varias naciones por alcanzar un desarrollo holístico basado en la estabilidad, la prosperidad, la democracia y la equidad.

3. Pregunta de Investigación:

¿Cómo la economía de la atención, fundamento del modelo de negocios de las empresas de gestión de la información, afecta a los procesos de cohesión social de un país del sur global?

4. Objetivos:

4.1. Objetivo General:

Entender cómo, desde una perspectiva filosófica, psicológica y práctica, la economía de la atención afecta los procesos de cohesión social de los estados, pilar indispensable para su desarrollo.

4.2. Objetivos Específicos:

- Explicar la economía de la atención desde una perspectiva teórico-filosófica para contextualizar sus efectos y entender sus consecuencias sobre la colectividad del siglo XXI.
- Evaluar de manera concreta las distintas implicaciones psicológicas que las tecnologías de la información, por medio de sus aplicaciones de interacción social, tienen sobre sus usuarios.
- Examinar las motivaciones y dinámicas de poder que instrumentalizan dichas tecnologías en pro de la desinformación.
- Explorar de manera comparativa los efectos reales de la economía de la atención por medio del caso práctico “Meta y Myanmar” (2017 - 2021): Campaña de odio hacia la población Rohinyá.

5. Hipótesis:

La economía de la atención, utilizada como base de producción de ganancias en las empresas de gestión de la información, afectan de manera directa a los procesos cognitivos básicos de sus usuarios, los cuales, después de experimentar adicción y dependencia, son influenciados por campañas de desinformación individualizadas que buscan la crispación social. Es por ello que, sin un diálogo coherente y voluntad política para la toma de decisiones, se merma la capacidad de un Estado para poder conseguir un desarrollo sostenible efectivo y consagrar valores democráticos esenciales para un futuro próspero y equitativo.

6. Metodología:

Este trabajo de investigación explora distintas ramas de las ciencias sociales y cognitivas. Plantea por tanto un abordaje complejo con el que pretende dibujar un prisma acertado sobre la situación actual como resultado de la interdependencia entre la teoría del desarrollo y la gestión de la tecnología.

Para ello, y, por medio de un estudio de caso teórico o, estudio de caso descriptivo, se intentará crear un modelo teórico multidisciplinar que ayude a explicar de forma asertiva la praxis de la economía de la atención frente al desarrollo internacional,

contextualizando este modelo en el caso de Myanmar y el éxodo Rohingya con una línea temporal entre 2017 a 2021.

Como menciona Eisenhardt (1989, pág. 534), un estudio de caso teórico es una “(...) estrategia de investigación que se utiliza para comprender cómo la teoría se aplica a un caso específico, y cómo el caso puede contribuir al desarrollo de la teoría”. En tal sentido, para resaltar su relevancia, se utilizará una aproximación de carácter cualitativo por medio de fuentes secundarias en las ramas de la filosofía, las ciencias administrativas y de gestión, la psicología y el desarrollo.

Esto último pretende elaborar un “marco conceptual que se utilice para interpretar los hallazgos del caso y para contribuir al avance de la teoría” (Flyvbjerg, 2006, pág. 223), en esta ocasión por medio de una breve discusión y recomendaciones en respuesta al análisis del caso de Meta y Myanmar.

La razón que justifica la elección de este caso de estudio se fundamenta en la fidelidad con la que éste representa el poder de las empresas de las tecnologías de la información en el proceso de desarrollo de las naciones y la instrumentalización de estas tecnologías por terceros. En otras palabras, la metodología busca enmarcar el genocidio y crímenes de guerra perpetuados sobre la población Rohingya de forma descriptiva con el objetivo de “desarrollar explicaciones sobre cómo y por qué ocurrió este fenómeno” (Yin, 2017, pág. 17).

Consecuentemente, se espera que el resultado final sea añadir a la teoría un marco comprensivo que ayude a proponer preguntas adicionales sobre cómo observar el desarrollo en el siglo XXI adaptando el mismo a otros ejemplos de similar envergadura o naturaleza en el sector de la Cooperación al Desarrollo.

7. Estado de la Cuestión y Marco Teórico:

7.1. La Psicopolítica:

Las dinámicas de poder tienen un impacto significativo en la generación de situaciones de abundancia, escasez, prosperidad o pobreza colectiva, dependiendo de cómo se establezcan. Por lo tanto, en el contexto de la transformación impulsada por las nuevas tecnologías en el siglo XXI, es esencial comprender claramente el orden social contemporáneo para entender sus implicaciones en el desarrollo en general.

Silveria Agulló *et al.*, definen al orden social como la “relación de fuerzas sociales que tienden hacia un equilibrio” (2003, pág. 175). En otras palabras, una especie de *statu-quo*, que, por medio de distintas dinámicas normalizadoras mantienen una estructura homeostática. En tal sentido, se encuentra que el orden social moderno podría reflejarse con la concepción de la “Psicopolítica” (2014) del filósofo surcoreano Byung-Chul Han, quien, al integrar el entramado de las dinámicas del poder con la era tecnológica, es especialmente asertivo al momento de desarrollar su teoría en el marco del actual sistema neoliberal.

Byung-Chul Han define la psicopolítica como una forma de poder que se ejerce a través del control de la mente y las emociones de las personas, en lugar de la coerción física o el uso de la fuerza. La psicopolítica como el poder basado en la producción de subjetividad cognitiva y en la autorregulación podría así traducirse en una vigilancia individual sin necesidad de coerción normalizadora externa (Han, 2014).

No obstante, la psicopolítica podría considerarse una herencia de la biopolítica de Michel Foucault, una crítica, o, en palabras de Manuel Cruz Ortiz “una propuesta que va más allá e intenta superar las deficiencias en un nuevo modelo” (2016, pág. 188).

La biopolítica puede ser entendida como el poder que se ejerce sobre la vida y la biología de las personas en términos disciplinarios, de regulación y control social a través de mecanismos de normalización y gestión de las poblaciones. En otras palabras, la biopolítica se ocupa del poder y la política del cuerpo y la vida en su relación con el Estado y la sociedad (Foucault, 1976).

Foucault argumenta en su libro “La voluntad de saber” (1976), que este es el resultado del cambio de las dinámicas preindustriales de sometimiento por dinámicas modernas basadas en la eficiencia, entendiendo al grupo de individuos como un solo cuerpo social: el cambio del derecho sobre la muerte por el derecho sobre la vida y la preservación de la misma para aumentar su productividad (Foucault, 1976).

Consecuentemente, el trabajo de Foucault fue especialmente iluminador en cuanto a la descripción del orden social con respecto al papel que juegan los distintos agentes o instituciones, los elementos y los valores de dicho orden en un contexto donde las dinámicas de la ética protestante del trabajo, la eficiencia, y el espíritu característicamente productivo del capitalismo se consolidaban alrededor del mundo (Silveria Agulló *et al.*, 2003).

G. Gutman en su artículo académico “Work, Culture and Society in Industrializing America” (1973), nos recuerda como esta obsesión generalizada sobre la eficiencia y producción se vio acentuada a principios del siglo XX haciendo del control del trabajo un punto focal de atención para subsanar las tensiones de las costumbres y la cultura de la sociedad con el crecimiento exponencial de las industrias empresariales. Para ello, nace en el seno de Estados Unidos lo que Harry Braverman describe como *Scientific Management* de la mano de Frederick W. Taylor, una revolución que transformaría por completo el orden social para perfilarlo con las expectativas de producción y promocionar el culto a la eficiencia.

Esto último es relevante ya que el *taylorismo* abogaría por la mecanización del trabajo, otorgando un inigualable poder a los supervisores y directivos de las fábricas con el objetivo de controlar los tiempos de producción y supervisar de forma exhaustiva a los obreros en cada momento (Braverman, 1974). Esto es, la fábrica ejemplifica el panóptico de Bentham que disciplina, regula y controla a los trabajadores con el objetivo de maximizar la producción de capital (Cruz Ortiz, 2016), una idea que, de igual manera, sería utilizada por Foucault para explicar el funcionamiento de la sociedad disciplinaria en el marco de la biopolítica.

No obstante, Gilles Deleuze en su libro “Post-scriptum sobre las sociedades de control” (2006), señala que esta sociedad disciplinaria sufre una transformación gracias a los sistemas desarrollados por el neoliberalismo, donde la economía empieza a basarse más en servicios que en la manufacturación de productos. Así pues, las fábricas se transforman en empresas y el obrero en un emprendedor.

En tal sentido, se alude a una sociedad abierta en vez de cerrada, una evolución de la sociedad disciplinaria Foucaultiana a la *sociedad del control*, donde, siguiendo el argumentario de Cruz Ortiz (2016), la coerción no viene desde fuera, sino desde dentro, de los propios individuos; los límites disciplinarios y los tiempos de cada uno se desdibujan y “(...) se ejerce control sin imponer control alguno. La pura positividad, el afán de rendimiento, de mostrar, de estar informado, genera un nuevo tipo de control basado en la dependencia” (2016, pág, 193).

En contraste, Jean Baudrillard va más allá acercando su teoría a la psicopolítica de Han e incluso, anticipándose a la extensión de las redes sociales. En la “Agonía del Poder” (2006), el autor argumenta que “nos encontramos más allá del panóptico en el que

la visibilidad era fuente de poder y control” (2006, pág. 49), refiriéndose a cómo ya no se busca que todo sea visible a un ojo exterior ya que las cosas empiezan a ser transparentes por iniciativa propia, haciendo que las huellas del control se borren, invisibilizando al operador del panóptico. Esto, continua Baudrillard “(...) significa que son legibles en cualquier instante, están sobreexpuestos en todo momento a las luces de la información y sujetos a la exigencia de producirse, de expresarse” (2006, pág. 50).

Esto último, describe Byung-Chul Han es lo que define a la *sociedad de la transparencia y la del rendimiento*, donde el poder es invisible y donde el panóptico trasciende a la dimensión física por medio de la digitalización y el desarrollo tecnológico. Aquí, el operador se sirve de la revelación voluntaria de los reclusos. Consecuentemente, recuerda el autor, se elimina la sumisión de la sociedad disciplinaria y de control por la dependencia en la comunicación y las intermediaciones interpersonales (Han, 2014).

Se entiende entonces que en la contemporaneidad ya no es el cuerpo lo que se gestiona y explota como en la biopolítica, ahora es la psique, las emociones y el inconsciente. Un sistema prospectivo, permisivo y proyectivo que genera una falsa sensación de libertad ilimitada que esconde al *poder* de la conciencia colectiva, impidiendo a los individuos darse cuenta de que son manipulados a través de sus smartphones, aplicaciones y entramado tecnológico – factor que les deja desarmados ante la posible instrumentalización de este nuevo poder.

Han nos recuerda que este poder “está justamente ahí en donde no es tematizado. Cuanto mayor es el poder, más silencioso actúa” (2014, pág. 27). Aun así, y cómo se pregunta Manuel Ortiz, “¿hay un verdadero poder en la sociedad del rendimiento y la transparencia, propia de la psicopolítica?” (2016, pág. 196), y si es así ¿cuál es y cómo actúa?

7.2. La Economía de la Atención:

Antes de poder definir y determinar el rol de la economía de la atención frente al orden social, es imprescindible poder definir conceptos básicos que serán útiles para entender cómo funciona de manera práctica en comparativa a la psicopolítica de Han y sus procesos de coacción imperceptibles.

7.2.1. La distracción o separación del individuo de él mismo:

Tomando la definición en inglés de la palabra atención, se puede definir a la misma como el acto de dirigir la mente para escuchar, ver o entender, notar (Diccionario de Cambridge, 2019)¹. En tal sentido, es importante resaltar el término *notar* o, el *darse cuenta*, ya que demuestra que la atención es la función cognitiva o capacidad de enfocar y procesar información específica mientras se crea una singularidad de compensación o *trade-off*; un compromiso entre aquello en lo que la mente se centra, con aquello en lo que no.

Esto, cómo sugiere Eviatar Zerubavel en su libro “Hidden in Plain Sight: The Social Structure of Irrelevance” (2015), crea la diferencia de significado entre la inatención – entendida como la acción de no atender –, y el significado de distracción, que para el autor posee una carga simbólica mayor. Zerubavel, expone que la distracción fue utilizada en la cristiandad para referirse a todo aquello que apartaba al individuo de lo importante. En otras palabras, aquello que alejaba del camino de Dios o que, por su epistemología en latín, “separa” al individuo de un objetivo o un deseo final.

Por ello, es imprescindible entender que la atención está relacionada con el enfoque que se presta a cosas de importancia personal o vital (Zurabavel, 2015), y que, lo que se ignora o se nota, se encuentra moldeado por el entorno en el que cada individuo desarrolla su praxis de distinción. El autor va aún más allá, haciendo referencia a lo que él llama “interés selectivo”, un mecanismo por el cuál las personas lidian con la inmensa cantidad de información y estímulos al que son expuestos en sus entornos.

Este “interés selectivo”, o “mi experiencia es aquello a lo que accedo a prestar (*pay*) atención²” sugiere que la atención es un recurso crucial del ser humano desarrollado a lo largo del tiempo como una herramienta para delimitar y asimilar la experiencia vital (Zurabavel, 2015). De ahí que la atención es decisiva para la vida de un individuo porque le permite comprender y racionalizar conceptos. Sin embargo, en la psicopolítica existen poderes que podrían estar distrayendo (separando) al individuo de aquello que es importante, incluso de él mismo.

¹ Se utiliza la definición anglosajona con el objetivo de acercar la misma al contexto cultural y estructura social donde tiene su origen.

² En inglés “pay attention” se refiere ya semánticamente al gasto o pérdida individual sobre un recurso esencial, uno paga con dinero, pero en este caso, también con atención.

7.2.2. Teoría del valor: una nueva moneda para una nueva economía:

Michael H. Goldhaber, anticipaba el cambio de foco global sobre lo considerado de valor en la sociedad, o aquello que crea riqueza, en su artículo “¡Atención Compradores!” (1997), defiende que la sociedad ha “avanzado hacia un período completamente nuevo que la era pasada de la producción en masa de artículos materiales basada en fábricas” en donde la antigua noción de economía monetaria se vio interrumpida por la aparición de la interconectividad, las redes sociales, el Internet de las cosas y las nuevas tecnologías.

En este campo, el autor se centra en demostrar cómo la idea colectiva de valor traspasa la relevancia de los activos físicos, por lo que es necesario no solo cambiar conceptos e ideas obsoletas que no agregan valía, pero distinguir cuál es este nuevo valor y de dónde proviene (H. Goldhaber, 1997).

Ese mismo valor se rige ahora por la disrupción creada justamente por los nuevos ecosistemas de interacción o plataformas que, según LeHong *et al.*, en su libro “Construyendo una Plataforma Tecnológica de Negocios Digitales” (2016), difumina los límites entre los mundos digital y físico debido a la convergencia de personas, negocios y cosas. Esto desarrolla un ilimitado mercado nuevo, en donde el valor ya no está en la compra de productos si no en la información que los consumidores crean por medio de sus interacciones, deseos y expectativas. Esto es, los datos que producen al enseñar las nuevas facetas de la vida humana; un nuevo mercado libre digitalizado que surge en paralelo a la realidad de los mercados físicos con un horizonte ilimitado.

Por lo tanto, y si se define a la “economía” como la ciencia que estudia la forma en la que la sociedad gestiona y utiliza sus recursos escasos (H. Goldhaber, 1997), habrá que comprender, cómo, en un ecosistema sin barreras, la economía monetaria (o clásica) da paso a la economía de la atención. La respuesta, como indican Thomas H. Davenport y John C. Beck en su libro “The Attention Economy, understanding the new currency of business” (2001), está en entender que la funcionalidad del mercado se basa en los principios de oferta y demanda y que la atención, no solamente es escasa, sino que está en constante déficit debido a que no puede ser producida en masa como el dinero fiduciario.

Esta transformación hace que el éxito económico esté en la capacidad de poder concentrar la atención sobre un producto o servicio y adaptar los mismos para conseguir

mayor afluencia de atención. Consecuentemente, Davenport y Beck (2001) explican que, como para cualquier recurso escaso o valioso, existen mercados para la atención donde, para conseguir clientes, e incluso trabajadores, es necesario pagar para monopolizar las pantallas de televisión, páginas web y correos electrónicos que se utilizan. Esto, finalmente, busca acaparar *globos oculares*, pensamientos y, por defecto, cerebros; o, cómo Han describe, acaparar la *psique*.

7.2.3. Los centros de poder y el panóptico digital: gestores de la atención.

El valor de la información y la capacidad de los negocios para ser vistos y promocionarse han creado una nueva fiebre del oro, en donde es la atención un recurso indispensable para el éxito dentro del mercado del siglo XXI. Es así que, las empresas que más se benefician de la economía de la atención son aquellas que son capaces de crear mecanismos que atraigan y retengan la mayor cantidad de personas dentro de sus plataformas.

Así, Thales S. Teixeira en su escrito académico “The rising cost of consumer attention” (2014), argumenta que el mercado de atención del consumidor o de *globos oculares* se han vuelto tan competitivos que las empresas deberían pensar en cómo comprar o cómo usar de manera más efectiva esta atención. Por ende, aquellas empresas que por diseño han logrado capitalizar y monopolizar ojos y retener mentes frente a pantallas, son las que se han posicionado como las grandes ganadoras de esta nueva economía.

Los nombres de estos conglomerados “ganadores” no dejan indiferente a nadie debido a su masificación y expansión a nivel internacional. Es tal su extensión que en 2020 The Center for Human Technology crea un documental para explicar el funcionamiento de estas plataformas y las consecuencias sobre la sociedad. Orloswki, en el documental “El dilema de las redes sociales” (2020), expone que las organizaciones como Alphabet (Google, YouTube, etc.), o Meta (Facebook, Instagram, WhatsApp, etc.), utilizan a la atención como fundamento de su modelo de negocio. Esa misma atención es luego monetizada por las plataformas con la venta de datos a terceros, o, por medio de espacios publicitarios.

La pregunta, sin embargo, está en cómo estas empresas han tenido tanto éxito y cómo se encuentran gestionando la atención, sobre todo si se considera la inmensa

cantidad de usuarios que lo utilizan diariamente y la incansable centralización de sus datos dentro de una sola organización. La respuesta es simple, se encuentra en la conceptualización de la dependencia intrínseca del individuo contemporáneo a la tecnología, y la manera en la que estas empresas han dado forma a un modelo adictivo aprovechando la neurociencia, la psicología y la condición humana.

En tal sentido, los algoritmos, pilares en los que se fundamenta el diseño de las distintas plataformas digitales, utilizan mecanismos neuronales llamados “codificación del error de predicción de la recompensa dopaminérgica”, también conocida como RPE. El artículo "Dopamina, Smartphones y la Batalla contra el Tiempo" (2018) de la Revista de Ciencia y Tecnología de la Universidad de Harvard (SITN) afirma el papel de la dopamina y la codificación PRE en la adicción a los smartphones y cómo los algoritmos emulan los efectos de la cocaína o las máquinas tragamonedas en los casinos para provocar un cambio de comportamiento e incluso influenciar en la toma de decisiones.

Según el médico Wolfram Schultz en su publicación académica “Dopamine reward prediction error coding” (2016): la codificación del error de predicción de la recompensa dopaminérgica RPE es un proceso en el cerebro que se activa cuando una persona recibe una recompensa que es diferente de la que se esperaba. La dopamina es un neurotransmisor que se libera en el cerebro durante este proceso y se asocia con la sensación de placer y satisfacción. Lo crucial, como explica el autor, es que la RPE ayuda a las personas a aprender a ajustar su comportamiento en función de las recompensas que reciben (Schultz, 2016).

Esto último, es precisamente lo que hacen aplicaciones como Facebook o Instagram mediante su sistema de notificaciones y dentro del diseño de su *feed*³. Un factor que preocupa, ya que como expone la psicóloga Sherry Turkle, en su libro “Reclaiming Conversation” (2015), este tipo de mecanismos, provocan que las personas busquen estar constantemente en la “zona de la maquina” o “*machine zone*”. Turkle explica que el “*machine zone*” es el estado mental en donde lo que importa no es perder o ganar, sino permanecer lo más posible dentro de la maquina (Turkle, 2015).

Todo esto está diseñado para enseñar al cerebro a que puede obtener recompensas constantes de estas plataformas, y para mantener a los usuarios en un estado de

³ Feed: “Fuente de información actualizada en línea que permite a los usuarios recibir y leer contenido de múltiples fuentes en un solo lugar por medio de una aplicación de noticias, blogs o redes sociales.”

satisfacción constante, evitando tanto la infelicidad como la excesiva felicidad. El efecto Ricitos de Oro o la distancia digital es el término que utiliza la profesora Turkle para describir este "intermedio".

Consecuentemente, la atención que se presta a las plataformas no solamente viene por dependencia a nivel sistémico, pero por una gestión inigualable de las empresas de gestión de la información por medio de algoritmos que, no solamente tienen la capacidad de crear adicción, pero también de cambiar la forma de pensar de sus usuarios. Intuitivamente, este juego imperceptible y psicológico dentro del panóptico digital, impulsa el poder económico de estas empresas y centraliza el poder en las manos, o, mejor dicho, en los códigos de unos cuantos.

7.3. Desenganche Inter e Intrapersonal.

Marshall McLuhan afirmaba en el “El medio es el mensaje” (1967), que cualquier nuevo avance tecnológico es una extensión de cualquier habilidad humana; es decir el martillo es una extensión del brazo, la televisión es una extensión de la visión. Por lo tanto, se puede decir que internet con sus redes sociales, la conectividad y la información instantánea es la extensión de la mente. No obstante, es este medio nuevo lo que no solamente ha cambiado la forma en la que se asimila la información, sino que ha cambiado la manera en la que la cognición misma funciona y con ella, la forma en la que las personas interactúan con ellas mismas y su entorno en diferentes aspectos.

7.3.1. Conversación, empatía y pensamiento crítico:

Es imprescindible analizar como la dependencia y la adicción a las tecnologías tienen efectos a nivel psicológico y social. Quizás, uno de los factores que más preocupan a los psicólogos y que se traducen a nivel social es el desarrollo de la empatía y la capacidad de diálogo – siendo el diálogo entendido no solamente como el poder entablar una conversación, sino también, la manera en la que las personas se comunican y se hacen entender a nivel individual – ambas características fundamentales para una correcta inserción dentro de cualquier medio.

Expertos en el campo como Shery Turkle, aseguran que la conversación humana es la acción más humanizadora que desarrollamos (Turkle, 2015), ya que cuándo las personas se encuentran una frente a la otra, biológica y psicológicamente, están

plenamente presentes entre ellos, lo que hace que se desarrolle empatía. En otras palabras, cuando hay una pantalla de por medio y al no poder mirar, sentir la presencia física o los gestos del interlocutor, no se asimila cómo las palabras afectan al receptor, por lo que el emisor, no puede relacionar las emociones del intercambio de manera directa o experiencial.

Aun así, los efectos van aún más allá, puesto a que solo el hecho de tener un smartphone visible reduce de manera significativa la capacidad que poseen dos extraños de conectar a nivel emocional. Así lo expresan los resultados de un estudio realizado por Andrew K. Przybylski y Netta Weinstein para el *Journal of Social and Personal Relationships* (2013). Ambos, profesores en psicología y expertos en relaciones sociales, concluyen que la mera presencia de un teléfono móvil puede interrumpir la conexión entre dos personas y reducir los sentimientos de empatía, confianza y proximidad. Esto pasa debido a que se tiene la sensación de que hay eventos y personas más allá de lo inmediato que no solamente son más trascendentales, sino que solicitan nuestra atención.

Por otro lado, esta vorágine de distracción en la era digital no solamente afecta las relaciones interpersonales. También afecta la relación intrapersonal de cada individuo. Esta falta de atención hacia *uno mismo* puede impedir la exploración y comprensión de la propia identidad y creencias, lo que es esencial para el desarrollo del pensamiento crítico y la interpretación del mundo. Reflejo de esto es cómo las personas se encuentran adquiriendo información de manera más pasiva.

Así lo explica Claudio Celis Bueno en su texto “The Attention Economy Labour, Time and Power in Cognitive Capitalism” (2016), donde argumenta que los formatos de texto, lenguaje y comunicación se han adaptado al medio transformando texto e información en *bullet points*, titulares, imágenes y recursos que en comparativa reflejan al taylorismo. Aquí, en vez de separar al hombre del proceso de producción, se busca maximizar la eficiencia separando el proceso de pensar del producto final. En otras palabras, se presenta una premisa como un hecho sin el proceso de análisis comparativo de lectura comprensiva previa para formar un criterio objetivo.

Así mismo, tienden a utilizar los dispositivos tecnológicos para evadir la realidad y los sentimientos incómodos, lo cual les despropia de su capacidad de procesar emociones y situaciones desafiantes. Alfie Brown en su libro: “Enjoying It: Candy Crush and Capitalism” (2015), señala que esta se ha convertido en una forma prevalente para

que las personas afronten la insatisfacción. Esta evitación no solo socava las conexiones sociales de las personas, sino también la forma en que entienden su papel en la sociedad. Brown lo llama "disfrute distractor". Su efecto en la fisiología humana también es respaldado por el psicólogo David Greenfield, en su libro "The Addictive Properties of Internet Usage" (2012), donde propone que la distracción y el entretenimiento se utilizan como una forma de disimular la alienación social y evitar el rechazo organizado de las condiciones de vida de las personas.

Esto tiene un efecto intrínseco en la forma en que las personas desarrollan su comprensión del "yo" y lo que desean como individuos, especialmente en la forma en que manejan el aburrimiento y el tiempo improductivo. El psicoanalista Adam Phillips, en su libro "On Kissing, Tickling and Being Bored: Psychoanalytic Essays on the Unexamined Life" (1993), sostiene que el aburrimiento es la forma en la que aprendemos a prestar atención al mundo que nos rodea y a nosotros mismos. En medio de la confusión y la irritación, el aburrimiento puede ayudarnos a alcanzar un sentido recurrente de vacío, que nos permite cristalizar nuestros verdaderos deseos y construir nuestra identidad.

Sin este descubrimiento, sin el sentido del ser y la construcción del criterio, el individuo se queda desarmado ante el veredicto del diseño y naturaleza del desarrollo tecnológico. La persona ya no es un emisor reflexivo, se convierte en un mero receptor que tiene que ser constantemente enganchado.

7.3.2. Enganche Digital:

Los algoritmos son el lenguaje de los dispositivos y programas digitales, un código que se alimenta del sesgo y predisposiciones individuales para conseguir engancharnos, trabajar para las aplicaciones con el objetivo de proporcionar datos y así venderlos al mejor postor. Al buscar maximizar el tiempo de permanencia de los usuarios, estas plataformas promueven contenidos que generan una respuesta emocional intensa, ya sea positiva o negativa. Este enfoque lleva a la amplificación de contenidos que polarizan y a menudo son engañosos ya que son los que más crean interacción aprovechando los sesgos individuales.

Los investigadores Steve Rathje, Jay J. Van Bavel y Sander van der Liden, (2021), concluyeron que, para maximizar la participación en las redes sociales, las aplicaciones pueden estar impulsando la polarización política, indicando que el contenido político

extremista tiene un 67% de probabilidad de compartirse. Concluyen que este tipo de lenguaje genera 4,8 veces más interacción que un lenguaje negativo, y, consecuentemente, 6,7 veces más interacción comparado a un lenguaje que apela a la moral y las emociones.

En comparativa, y, citando un estudio realizado en la plataforma YouTube por la Association for Computing Machinery (2020), se descubre que los espectadores asiduos de la aplicación cambiaron de manera progresiva su preferencia de ver contenido moderado a ver videos de tono extremista. Así, tras haber estudiado más de 2 millones de recomendaciones audiovisuales y 72 millones de comentarios, se demuestra que el sistema de recomendaciones de YouTube orienta a los espectadores hacia contenidos políticamente extremos, con el objetivo de conservar el interés de sus usuarios.

Este tipo de técnicas de diseño para conseguir mayor participación y tráfico en las redes sociales hace que compartir noticias falsas y desinformación sea también mucho más fácil. No obstante, y aunque preocupa la cantidad de bulos en internet, lo que es alarmante es el poder de estas noticias a nivel cognitivo. En un estudio, realizado por El University College Cork de Irlanda (2019), se sugiere que la exposición a una noticia política falsa puede incluso reconfigurar los recuerdos de una persona.

En este estudio, más de 3.000 votantes fueron presentados con historias falsas, y muchos de ellos luego "recordaron" las noticias falsas como si fueran eventos reales, además de "recordar" detalles adicionales sobre cómo y cuándo ocurrieron los eventos. Los autores del estudio concluyen que las noticias falsas pueden ser particularmente efectivas para influir en la opinión pública debido a la forma en que las personas recuerdan y utilizan información política.

Esto en sí, no solo recuerda que los sistemas tecnológicos y digitales tienen la capacidad para decodificar, mapear y sistematizar la extensión mental del ser humano a través de los datos generados por los usuarios, sino que también permite “iluminar y explotar la psique hasta el inconsciente” (Han, pág. 35, 2014). Esto último, sumado a los algoritmos que buscan incrementar el tiempo que las personas pasan en las plataformas, da lugar a una manipulación cada vez más sofisticada, con la capacidad de transformar por medio de influencias casi invisibles las ideas, conceptos y memorias de los miles de millones de usuarios.

7.4. La Instrumentalización de la Atención - Desinformación:

La noción popular de que ningún objeto o herramienta es buena o mala, sino más bien, determinado por la manera en la que se utiliza, puede ayudar a explicar la contradicción sobre el desarrollo que conlleva la tecnología. En ese respecto, un martillo puede ser utilizado de forma constructiva para, por ejemplo, decorar una habitación o, como un arma letal que sirva para romper huesos.

Lo mismo pasa con la tecnología, la diferencia está, en que esta posee un imaginable poder de alcance mundial, por lo que, su potencial para bien o para mal, no ha pasado por desapercibido, especialmente si se considera el contexto global en el que se enmarca y la desinformación con la que se busca explotar la atención de los usuarios.

Es así como Manuel Torres explica la instrumentalización de la atención en su ensayo académico “Operaciones de Influencia vs. Desinformación” (2022). Aquí, el autor considera que la desinformación es el poder utilizado por sistemas autocráticos como “*Sharp Power*” (pág. 04, 2022), ya que la misma “instrumentaliza las brechas existentes en un colectivo para alimentar su polarización” (pág. 03, 2022). Esto, comenta, es una estrategia efectiva para erosionar la cohesión social y “situar en un estado de vulnerabilidad a una sociedad que tendrá serias dificultades para articular una respuesta unificada cuando sea objeto de una coacción futura” (pág. 03, 2022).

Esta estrategia queda visible en el informe de la Universidad de Oxford “El IRA y la polarización política en Estados Unidos” (2018) en donde se explica cómo la Agencia de Investigación de Internet de Rusia (IRA, por sus siglas en inglés) difundió información falsa con el objetivo de crear indignación sobre el movimiento Black Lives Matter (BLM) y profundizar la división social en Estados Unidos. Los investigadores indican que una de las principales estrategias de la IRA fue utilizar plataformas de redes sociales para dirigirse a grupos conservadores que apoyaban a la policía o a los veteranos y suministrarles específicamente desinformación sobre BLM concluyendo que las facilidades de las plataformas de redes sociales las hacen infraestructuras poderosas para difundir propaganda computacional (Philip N. *et al.*, 2018).

Esta instrumentalización de la atención, referida a la utilización de estrategias de manipulación para dirigir la atención hacia ciertos temas o eventos con el objetivo de

lograr una meta específica, no solamente están siendo utilizadas por agentes externos, sino también por actores políticos internos con agendas extremistas.

Los efectos de estas coacciones pueden ser muy perjudiciales, ya que no solo pueden desestabilizar procesos democráticos o tener efectos económicos negativos, estas estrategias en casos extremos pueden incluso llevar a crímenes de Lesa humanidad, como es el caso del éxodo Rohingya en Myanmar en 2017.

8. Caso de Estudio: Meta y Myanmar 2017 – 2021:

8.1. República de la Unión de Myanmar (Antigua Birmania):

Según la ficha de país de la oficina de información diplomática de España (2022), Birmania o la República de la Unión de Myanmar, es un país ubicado en el sureste asiático con una extensión de superficie de 676.563 kilómetros cuadrados, compartiendo fronteras con China en el norte, Laos y Tailandia en el este, el Mar de Adamán y el Golfo Bengala en el sur y con Bangladesh e India en el oeste.

Con una población de 53,8 millones de personas en 2021⁴, Myanmar cuenta con distintas etnias que comparten territorio y se subdividen alrededor del territorio. Existen actualmente reconocidos por el estado, 135 grupos étnicos en donde la mayoría son birmanos o Bamar (68%), seguidos por los Shan (9%), karen (7%), rakhine (4%), chinos (3%), indios (2%), mon (2%) y, otros (5%).

Con respecto a la minoría musulmana Rohingya los datos difieren y dependen de las fuentes utilizadas. Esto se debe a que el Estado (conformado por un 87.9% de población budista) no reconoce su ciudadanía alegando que los Rohingya son inmigrantes bengalíes que llegaron al país durante la era colonial británica⁵, haciendo caso omiso a la evidencia que enmarca la presencia de esta etnia en el territorio desde el siglo XII, casi 700 años antes de la presencia inglesa en la región. Sin embargo, se considera que este

⁴ *Birmania - Place Explorer - Data Commons. (s. f.)*. Consultado el 17 de mayo de 2023, en https://datacommons.org/place/country/MMR?utm_medium=explore&mprop=count&popt=Person&hl=es

⁵ Prieto, M. G. (2017, 20 septiembre). Los rohingya, una etnia perseguida: ¿Por qué huyen y qué papel juega Aung San Suu Kyi? *ELMUNDO*. Consultado el 17 de mayo de 2023, en <https://www.elmundo.es/internacional/2017/09/20/59bfea9ae5fdea65328b45d7.html>

grupo representaba, antes de 2017, al 0.09% de la población, con más de 1 millón de personas concentradas en el norte del estado de Rakhine limitando con Bangladesh⁶.

Esta misma riqueza en diversidad ha hecho que Myanmar tenga dinámicas sociales y políticas complejas desde su independencia de la corona británica en 1948, regulada por una lucha constante de representación estatal por parte de las distintas etnias y una política de represión violenta por parte de la dictadura militar que surge en 1962 y que duraría hasta 2011⁷. Este factor, que retrasaría e imposibilitaría el desarrollo económico y comunitario del país, escondiendo la ruptura social y enquistando la lucha de distintas etnias por conseguir mayor representación en el país.

Por ello, en cuanto Myanmar da sus primeros pasos para la constitución de la democracia, encabezada por el Premio Nobel de la Paz Suu Kyi, se declara que una de las prioridades del Gobierno sería poner fin a los enfrentamientos étnicos que involucraron a más de 20 grupos rebeldes que habían mantenido a Myanmar en un estado de guerra civil constante desde su independencia⁸. La presidencia de Htin Kyaw instaurada en marzo de 2016⁹, así como los ideales de la Liga Nacional para la Democracia por combatir la ruptura social, duraría pocos años ya que el 1 de febrero de 2021, el gobierno sería destituido por un golpe de estado alegando fraude electoral y malfuncionamiento del gobierno democrático¹⁰.

8.2. Meta en Myanmar:

Meta Platforms Inc. es uno de los conglomerados multinacionales estadounidenses más predominantes del mundo que aglutina bajo su paraguas a distintas plataformas y aplicaciones tecnológicas generalmente utilizadas como Facebook, WhatsApp o Instagram¹¹. Tras su fundación en 2004, Facebook aprovecha el boom de las tecnologías de la comunicación para expandir su oferta en el mundo y consolidarse como

⁶ ¿Qué está pasando en la crisis de los Rohingya? (s. f.). Save the Children. Consultado el 17 de mayo de 2023, en <https://www.savethechildren.es/tienen-nombre-rohingya/que-esta-pasando-en-la-crisis-de-los-rohingya#:~:text=Los%20rohingya%20son%20una%20poblaci%C3%B3n,no%20los%20reconoce%20como%20ciudadanos.>

⁷ Llandres Cuesta, B. (2016, 23 mayo). La transición política de Myanmar. *ieee.es: Instituto Español de Estudios Estratégicos*. Consultado el 17 de mayo de 2023, en https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEEO51-2016_Transicion_Myanmar_BorjaLlandres.pdf

⁸ Ec, C. (2016, 31 agosto). Myanmar trata de poner fin a la guerra civil más larga del mundo. *elconfidencial.com*. Consultado el 17 de mayo de 2023, en https://www.elconfidencial.com/mundo/2016-08-31/myanmar-acuerdo-paz-etnias-guerra-mas-larga-mundo_1252827/

⁹ Jaramillo, A. S. (2021, 4 febrero). Historia - Myanmar, el fugaz paso de la democracia en un país dominado por los militares. *France 24*. Consultado el 17 de mayo de 2023, en <https://www.france24.com/es/programas/historia/20210204-historia-myanmar-militares-golpe-estado>

¹⁰ BBC News Mundo. (2021, 1 febrero). Golpe de Estado de Myanmar: por qué ahora y qué puede suceder. *BBC News Mundo*. Consultado el 17 de mayo de 2023, en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-55888236>

¹¹ Meta (2023). Company Info. *Meta.com*. Consultado el 17 de mayo de 2023, en <https://about.meta.com/es/company-info/>

líder en las nuevas comunicaciones, la lucrativa mina de datos y la publicidad asistida y especializada.

Myanmar no fue una excepción, resalta Christina Fink: en su artículo académico para el *Journal of International Affairs* " Dangerous speech, anti-Muslim violence, and Facebook in Myanmar" (2018), ya que tras el término de la dictadura se empieza a reformar el sector de las telecomunicaciones y la conectividad, hasta entonces brutalmente restringido, permitiendo un cambio drástico en el sector de las tecnologías móviles que iría del 2% de penetración del mercado móvil en 2011, a un 93% de penetración en 2017.

Lo mismo pasa con la rápida adopción de la plataforma Facebook por la población de Myanmar, que incluso, y a pesar de las restricciones todavía vigentes, logra alcanzar a 20 millones de usuarios en el país en 2018. Esto fue gracias a que los smartphones generalmente venían con la aplicación de Facebook preinstalada, y los propietarios de tiendas a menudo creaban perfiles de Facebook para sus clientes (Christina Fink, 2018), “haciendo que los usuarios pensarán en Facebook como el internet”¹².

La falta de acceso a diversas fuentes de comunicación y noticias durante décadas de dictadura, así como la falta de alfabetización digital de la población y la rápida entrada de Facebook al mercado de Myanmar permitió que la plataforma se percibiera ampliamente como una fuente confiable de información, democratización y libertad de expresión (Christina Fink, 2018). Permitiendo al gigante tecnológico alcanzar casi un monopolio dentro del mercado de la información en 2017.

La dominación de Meta en Myanmar ocurrió en un contexto de crecientes tensiones intercomunitarias y conflictos, ya que no solamente se lidiaba con la transición a la democracia, sino también con conflictos existentes entre grupos étnicos y la milicia. Esto afectó especialmente a los Rohingya, quienes, viviendo en un estado de vulnerabilidad por su condición de apátrida, experimentarían una de las peores atrocidades de la historia reciente.

¹² Amnistía Internacional. (2022, 3 octubre). *Myanmar: La atrocidad social Meta y el derecho a un recurso para la comunidad rohinyá (Resumen ejecutivo)* - Amnistía Internacional. Consultado el 17 de mayo de 2023, en <https://www.amnesty.org/es/documents/asa16/5933/2022/es/>

8.3. Campaña Anti-Rohingya:

El 25 de agosto de 2017, las fuerzas de seguridad de Myanmar cargaron contra la población Rohingya residente en el norte de Rakhine, resultando en violencia extrema y brutalidad generalizada que, según el Informe de la Misión Independiente de Evaluación de las Naciones Unidas sobre Myanmar (2018), resultó en más de 350 aldeas quemadas, 10 mil personas asesinadas y un monto total de 700 mil Rohingyas desplazados a la vecina Bangladesh y otros países del Sudeste Asiático.

El consenso de las diferentes organizaciones no-gubernamentales, así como el de las Naciones Unidas (ONU), mostraron que los militares llevaron a cabo una campaña de limpieza étnica, con actos de violencia extrema. Al haber sido perpetrados sistemáticamente por un tiempo delimitado, se reconocieron al menos 11 tipos de actos que constituyen crímenes de lesa humanidad¹³. Así también se concluyó que Facebook había tenido un papel central para la promoción y expansión de la campaña debido a que había servido como canal para la expansión del odio hacia los Rohingya.

8.4. Facebook como herramienta de odio:

El discurso de odio hacia la comunidad Rohingya en Myanmar, empezó a surgir dentro de la plataforma mucho antes del 2017. Según el informe de Amnistía Internacional: "The Social Atrocity: Meta and the Right to Remedy for the Rohingya" (2022), los efectos de la desinformación ya empezaban a tener consecuencias en la realidad, explicando cómo en 2014 una publicación viral en Facebook desató un brote de violencia letal entre grupos budistas y musulmanes Rohingya en la ciudad de Mandalay.

La publicación afirmaba falsamente que dos hombres musulmanes eran responsables de la violación de una niña budista en la ciudad. Los disturbios resultantes llevaron a las autoridades de Myanmar a bloquear temporalmente Facebook reconociendo el papel clave que desempeñó la plataforma para impulsar la "instigación" de esta violencia.

No obstante, y, una vez reinstaurada la plataforma, los mensajes con lenguaje despectivo y deshumanizante seguían propagándose. Estos mensajes creaban narrativas

¹³ *Decision Pursuant to Article 15 of the Rome Statute on the Authorisation of an Investigation into the Situation in the People's Republic of Bangladesh/Republic of the Union of Myanmar.* (s. f.). International Criminal Court. Consultado el 17 de mayo de 2023, en <https://www.icc-cpi.int/court-record/icc-01/19-27>

falsas y alegaban la ilegalidad de los asentamientos Rohingya. El informe mencionado de Amnistía Internacional revela que los algoritmos de Facebook amplificaban y distribuían contenido que incitaba a la violencia y discriminación a través de sus funciones de noticias, clasificación y recomendación de contenido, llegando directamente a personas propensas a actuar sobre tal incitación.

Aún incluso con las políticas de moderación de contenido de la plataforma, como señala la Misión internacional independiente de investigación sobre Myanmar (IIFMM), mensajes como "Los musulmanes son perros y necesitan ser disparados.", "No lo dejes vivo. Elimina toda su raza. El tiempo se acaba" seguían siendo compartidos. Esto último ocurría igualmente debido a que la compañía solo contaba con 4 personas que hablaban birmano para monitorear a los 7.3 millones de usuarios en la plataforma¹⁴.

La utilización de Facebook como herramienta de odio y apoyo a la campaña anti-Rohingya no solamente fue evidente; fue de-facto confirmada cuando el general del ejército de Myanmar Min Aung Hlaing publicaba en su página de Facebook el 1 de septiembre de 2017: "Declaramos abiertamente que absolutamente, nuestro país no tiene raza Rohingya"¹⁵, apoyando la violencia y por consecuencia, respaldando el genocidio de manera institucional y pública, el mismo general que en 2021 lideraría el controvertido golpe de estado, posicionándolo como primer ministro de Myanmar¹⁶.

El reporte especial de Reuters "Hatebook" (2018) hace hincapié, no solamente en la falta de personal capacitado para monitorear los mensajes en idiomas locales, sino también en la falta de acción para eliminar el discurso de odio que dio vía libre a la propagación de violencia en la plataforma, ya que depende en gran medida de las denuncias hechas por usuarios sobre contenido inapropiado.

No obstante, Reuters también enfatiza la complicidad y liderazgo de la milicia birmana que, sumada a las décadas de división étnica y menosprecio a la minoría, provocaría un efecto dominó, erosionando aún más la conciencia pública y respaldando la barbarie contra los Rohingya. Así mismo, se puede concluir que la campaña anti Rohingya representaba una estrategia más para desestabilizar al gobierno liderado por

¹⁴ Why Facebook is losing the war on hate speech in Myanmar. (2018, 15 agosto). *Reuters*. Consultado el 17 de mayo de 2023, en <https://www.reuters.com/investigates/special-report/myanmar-facebook-hate/>

¹⁵ De La Cal, L., & De La Cal, L. (2021, 1 febrero). Min Aung Hlaing, el 'cazador' de rohingyas detrás del golpe de Estado en Birmania. *ELMUNDO*. Consultado el 17 de mayo de 2023, en <https://www.elmundo.es/internacional/2021/02/01/6017e89afdddf74068b4572.html>

¹⁶ Seibt, S. (2021, 2 febrero). Myanmar: Min Aung Hlaing, el heredero de la junta militar birmana. *France 24*. Consultado el 17 de mayo de 2023, en <https://www.france24.com/es/asia-pac%C3%ADfco/20210202-myanmar-min-aung-hlaing-ejercito>

Paz Suu Kyi y la débil democracia de Myanmar¹⁷; esto devolvería el poder a la junta militar y alejaría de la influencia occidental a un país que comparte 2.185 kilómetros de frontera con China¹⁸.

La situación en Myanmar también ha llevado a cuestionamientos más amplios sobre el papel de las redes sociales en la propagación del discurso de odio y la violencia en todo el mundo. La falta de regulaciones y políticas efectivas para prevenir y controlar la propagación del discurso de odio en línea ha llevado a un aumento alarmante en la violencia en varios países, lo que subraya la necesidad de una acción más efectiva y coordinada; un repensar estratégico para devolverle al mundo su independencia de la tiranía del algoritmo.

9. Conclusiones y Discusión:

En la segunda década del siglo XXI, los sistemas de gestión de la información y la tecnología han experimentado un crecimiento extraordinario, convirtiéndose en una parte indispensable de la vida humana. Sin embargo, esta rápida expansión y sofisticación han socavado el estudio de los efectos reales de su diseño. Incluso en la actualidad, parece que se ha vuelto imperativo no hacerlo debido a la emoción que genera su novedad.

El caso de Meta en Myanmar no es un ejemplo aislado sino, más bien, una evidencia de cómo las fuerzas de poder interactúan en la nueva realidad moderna. Una realidad post-foucaultiana en donde los hilos de control se sirven de la digitalización, dejando atrás lo físico para poder concentrarse en la coerción cognitiva. El hombre es testigo del desarrollo de una nueva psicopolítica donde se explota la psique y no el cuerpo, donde se producen datos, no productos, los mismos que agregan al complejo orden social de nuestros días.

Presas del dinamismo de un sistema prospectivo, permisivo y proyectivo, el poder es imperceptible tras una pantalla que hace sentir al hombre libre, mientras es condenado a vivir enganchado a imágenes que reproducen sus sesgos y maximizan su inseguridad. Esa

¹⁷ Gortázar, N. G., & Zaman, M. U. (2018, 13 abril). Facebook fue clave en la limpieza étnica del siglo XXI en Myanmar. *El País*. Consultado el 17 de mayo de 2023, en https://elpais.com/internacional/2018/04/12/actualidad/1523553344_423934.html

¹⁸ Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. (2023, marzo). *Oficina de Información Diplomática, Ficha País: Myanmar, República de la Unión de Myanmar*. exteriores.gob.es. Consultado el 17 de mayo de 2023, en https://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/myanmar_ficha%20pais.pdf

dinámica de poder explota la cognición mientras expande el poder de control y manipulación de las tecnologías de la información sin ser tematizado

La atención, elemento cognitivo básico que permite al individuo focalizarse en cosas que son de importancia vital para ella misma, es su moneda de cambio, transformando la economía fiduciaria en una economía de la atención. Las empresas líderes en esta nueva economía son aquellas capaces de atraer y retener la mayor atención posible dentro de sus plataformas, para capitalizar y monopolizar datos. No obstante, el diseño de sus algoritmos por RPE, sumado a la dependencia adquirida a las tecnologías móviles, mantiene a sus usuarios constantemente dentro de las plataformas de una manera poco ética.

Este tipo de enganche digital juega con las emociones promoviendo contenido sensacionalista, deshumanizante y extremista para motivar su regreso a la plataforma y mantenerlo constantemente generando información. Este aprovechamiento cognitivo, que separa al individuo de él mismo, tiene efectos a nivel intrapersonal e interpersonal ya que merma la capacidad de empatía, el desarrollo de pensamiento crítico, la cristalización del anhelo personal y la construcción de la identidad.

En este contexto, las personas son más fáciles de manipular debido a que son más vulnerables y su capacidad personal se ve debilitada. Grupos de interés aprovechan esto para distorsionar los recuerdos inconscientes y generar inestabilidad social. Esto tiene como objetivo provocar división y falta de cohesión, lo que impide el desarrollo integral basado en los derechos humanos y facilita el surgimiento de sistemas totalitarios.

En países como Myanmar, la propagación de la desinformación y la radicalización anti-Rohingya por parte de las cúpulas militares se aprovecharon de un contexto de democracia en formación y de las rupturas y tensiones étnicas existentes. Facebook, con su alcance poblacional inigualable, se convirtió en una herramienta perfecta para instrumentalizar la desinformación y provocar el éxodo Rohingya, desestabilizar la democracia y facilitar el regreso al poder de los responsables de esta misma campaña de odio.

Myanmar, no es un caso aislado de los efectos de las campañas de desinformación del siglo XXI, y, sobre todo, no es un efecto independiente de países del sur global. Este juego de poderes exacerbado por los algoritmos de la economía de la atención es evidente en la polarización política y la falta de diálogo consensuado de muchas democracias a

nivel mundial. No obstante, son los países desventajados los más vulnerables a la desestabilización que provocan sus efectos.

Por lo tanto, este marco teórico, basado en el caso birmano como ejemplo, puede ayudar a identificar diversas variables que revelen indicadores peligrosos que podrían desencadenar violencia. Al iluminar un fenómeno poco conocido, especialmente en la teoría del desarrollo, se puede fortalecer la toma de decisiones de líderes y de la sociedad civil en países del sur global.

En este contexto, es importante destacar la función que pueden desempeñar las ONGs en la prevención de la violencia y la promoción del desarrollo sostenible, así como la relevancia de la educación para fomentar la comprensión de las causas y consecuencias de la violencia y la desigualdad.

Otorgar un marco teórico con efectos reales en los procesos de desarrollo, promueve la creación fundamentada de un marco legal y de un amplio consenso social que ayude a prevenir, por medio de diferentes medidas informadas, la reproducción de situaciones extremas similares en diferentes Estados. Por ello, trabajar por la independencia cognitiva de los pueblos y las comunidades del sur global, debería ser sinónimo de reconocer la explotación derivada de la psicopolítica y la instrumentalización de la economía de la atención.

Así, devolver la dignidad a las personas – fundamento base de la cooperación al desarrollo –, demandará que los profesionales de las ciencias sociales y la vida pública sean capaces de afrontar un cambio de era donde la humanidad, los derechos y la justicia, sean centro y sujeto real del progreso tecnológico y digital del siglo XXI.

10. Recomendaciones:

10.1. Sobre la gobernanza de las plataformas: Atajar el diseño de los algoritmos y desmonopolizar la atención.

La solución no se encuentra en la autogestión de la economía de la atención dentro de las empresas, sino más bien, en el cambio de diseño de sus algoritmos. El poder desvincular las propiedades adictivas y la masificación de contenido incendiario para promover la creación de datos debería eliminarse o regularse a nivel estatal,

especialmente en los países donde se encuentran inscritas las plataformas tecnológicas a nivel legal.

No obstante, esto no sería posible sin la cooperación de las empresas o a partir de un marco legal específico que libere la propiedad intelectual del algoritmo ya que, son las compañías las únicas responsables de hacer públicos los códigos de diseño de los mismos.

Otra respuesta podría estar en la descentralización del poder de gestión de los datos en los grandes conglomerados tecnológicos, una vez más por medio de legislación o políticas públicas que promuevan mayor competencia de mercado, la compatibilidad entre aplicaciones y la diversificación de la oferta existente de plataformas de interacción y consumo de información.

Por ello, el desarrollo de legislación o la creación de adendas para marcos jurídicos de derecho internacional, específicos en estos dos ámbitos, ayudarían a las instituciones cómo el Tribunal de Justicia de la Unión Europea (TJUE) o la Corte Internacional de Justicia (CIJ) a poner presión para su debido cumplimiento y aplicación. Un ejemplo pertinente es la Carta de Derechos Digitales del Gobierno de España, en donde ya se reconocen los Derechos de Libertad Digital cómo el V: “Derecho de la persona a no ser localizada y perfilada”.

10.2. Sobre la mejora y refuerzo de la cohesión social: Pensamiento crítico, el reclamo de la empatía y el regreso de las interacciones sin intermediarios tecnológicos.

Con el objetivo de poder distinguir bulos de desinformación, analizar el tono de la información que se consume y proteger a las personas de la manipulación de terceros en las redes, es necesario crear una cultura de fomento y desarrollo de pensamiento crítico desde edades tempranas. Solo por medio de la creación del criterio personal se podrá evitar un efecto *marioneta* promovido por los canales de información digitales.

Además, en los programas de educación para el desarrollo, es fundamental considerar la importancia de utilizar herramientas como la conversación sin teléfonos y dinámicas de integración sin tecnología en entornos no solamente académicos ya que esto puede ayudar a incrementar las capacidades sociales de las personas y aumentar los niveles de empatía perdidos frente a las pantallas.

Estas prácticas no solo promoverán el aprendizaje y el desarrollo de habilidades, sino que también jugarán un papel crucial en el fortalecimiento de las capacidades sociales de las personas y en el aumento de los niveles de empatía. Al fomentar la interacción humana directa y el contacto personal, estos programas proporcionarán a los participantes las habilidades necesarias para relacionarse y comprender mejor a los demás en un mundo cada vez más digitalizado.

Esto, debería verse ligado al Objetivo de Desarrollo Sostenible 4: “Educación de Calidad”, en donde se premiará una educación acercada a las necesidades actuales y futuras para la sostenibilidad. Este objetivo y su consiguiente adaptación para el desarrollo del pensamiento crítico no podrá verse realizado sin la cooperación entre gobiernos, empresas e instituciones educativas, ligándolo de igual manera al ODS 17: “Alianzas para Lograr los Objetivos”.

Solo así, se podrá poner un foco avalado por un marco coherente de desarrollo a un tema que no termina de permear las distintas instituciones responsables de promover la educación basada en el criterio, la verdad y los derechos humanos. Así, la cooperación y la educación para el desarrollo incluiría una arista de habilidades para ayudar a afrontar el mundo digitalizado.

10.3. Sobre la importancia de la desconexión: Cómo estar solos y aburrirnos puede ayudarnos a desarrollar nuestra identidad y enfrentar la incertidumbre con calma.

Aprender a estar sin distracciones tecnológicas cuando se enfrentan momentos de soledad o aburrimiento puede ayudar a procesar las emociones de manera más efectiva y afrontar situaciones inciertas con mayor calma. Este aspecto también deberá ser esencial en los profesionales y voluntarios del desarrollo, especialmente en un contexto de conexión continua y con los procesos de transformación digital en marcha en las organizaciones.

Al cultivar la capacidad de desconectarse de la tecnología, estos actores del desarrollo podrán enfocarse en la reflexión personal, la introspección y la conexión con su entorno de manera más significativa. Esto no solo fortalecerá su resiliencia emocional y su capacidad de adaptación, sino que también les permitirá comprender mejor las

necesidades y desafíos de las comunidades en las que trabajan, fomentando así enfoques más humanos y centrados en las personas en sus proyectos de desarrollo.

Al pasar tiempo a solas sin la interferencia de dispositivos electrónicos, podemos desarrollar nuestra identidad y acción personal, así como conectar con nuestros propios deseos y necesidades. En resumen, la capacidad de prestar atención plena a nosotros mismos ayuda a consolidar nuestra identidad y afrontar la realidad con mayor resiliencia.

Esta abstracción del cuidado de la salud mental y la promoción de la dignidad cognitiva puede alcanzarse desde todos los niveles institucionales, tanto públicos como privados. Un claro ejemplo son los marcos éticos dentro de las empresas, universidades, órganos públicos ONG's, OI's, que ya reflejan derechos digitales, como el de la desconexión.

11. Bibliografía:

- Adame Cerón, M. Á. (2012, 13 junio). Internet, redes urbanas y capitalismo tecnoglobal. *Mundo Siglo XXI, revista del CIECAS-IPN*. Consultado el 28 de enero de 2023, en <https://www.mundosisigloxxi.ipn.mx/pdf/v08/28/03.pdf>
- Admin. (2018, 4 febrero). Dopamine, Smartphones & You: A battle for your time - Science in the News. *Science in the News*. Consultado el 04 de febrero de 2023, en <https://sitn.hms.harvard.edu/flash/2018/dopamine-smartphones-battle-time/>
- Agamben, G. (1998). *HOMO SACER: El poder soberano -y la nuda vida I (A. Giméno Cuspinera, Trad.; 1.a ed.)* [PDF]. Torino: Einaudi editore s.p.a.. Consultado el 28 de enero de 2023, en <https://desarmandolacultura.files.wordpress.com/2018/04/agamben-giorgio-homo-sacer-vol-i.pdf>
- Amnistía Internacional. (2021). Myanmar: Los crímenes de lesa humanidad generan el terror entre la población rohingya y la expulsan del país. *Amnistía Internacional*. Consultado el 15 de marzo de 2023, en <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2017/10/myanmar-new-evidence-of-systematic-campaign-to-terrorize-and-drive-rohingya-out/>
- Amnistía Internacional. (2022, 3 octubre). *Myanmar: La atrocidad social: Meta y el derecho a un recurso para la comunidad rohinyá (Resumen ejecutivo)* - *Amnistía Internacional*. Consultado el 17 de mayo de 2023, en <https://www.amnesty.org/es/documents/asa16/5933/2022/es/>
- Baudrillard, J. (2006). *La agonía del poder*. Madrid: Círculo de Bellas Artes.
- Bauman, Z. (2000). *Modernidad líquida*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- BBC News Mundo. (2021, 1 febrero). Golpe de Estado de Myanmar: por qué ahora y qué puede suceder. *BBC News Mundo*. Consultado el 17 de mayo de 2023, en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-55888236>
- Beauregard, L. P., & Beauregard, L. P. (2021, 7 diciembre). Decenas de miles de rohinyás demandan a Facebook por fomento del discurso de odio. *El País*. Consultado el 10 de febrero de 2023, en <https://elpais.com/internacional/2021->

12-07/decenas-de-rohinyas-demandan-a-facebook-por-fomento-del-discurso-de-odio.html

Beck, J. C., Davenport, T. H. (2001). *The Attention Economy: Understanding the New Currency of Business*. Reino Unido: Harvard Business School Press.

Belfer, M. L. (2008). Child and adolescent mental disorders: the magnitude of the problem across the globe. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 49(3), 226-236. Consultado el 28 de febrero de 2023, en <https://doi.org/10.1111/j.1469-7610.2007.01855.x>

Birmania - Place Explorer - Data Commons. (s. f.). Consultado el 17 de mayo de 2023, en https://datacommons.org/place/country/MMR?utm_medium=explore&mprop=count&popt=Person&hl=es

Braverman, H. (1974). *Labor and Monopoly Capital: The Degradation of Work in the Twentieth Century* [PDF]. Nueva York: Monthly Review Press. Consultado el 04 de marzo de 2023, en https://caringlabor.files.wordpress.com/2010/11/8755labor_and_monopoly_capitalism.pdf

Brown, A. (2015). *Enjoying It: Candy Crush and Capitalism* (1.a ed.). Reino Unido: John Hunt Publishing Ltd.

Bueno, C. (2016). *Labour, Time, and Power in Cognitive Capitalism*. Maryland: Rowman & Littlefield Publishers.

Carr, N. (2022, 11 febrero). Is Google Making Us Stupid? *The Atlantic*. Consultado el 5 de enero de 2023, en <https://www.theatlantic.com/magazine/archive/2008/07/is-google-making-us-stupid/306868/>Cray, Jonathan. 24/7: Late Capitalism and the Ends of Sleep. Verso, 2013.

Davidhizar, R. *The pursuit of illness for secondary gain*. (1994, 1 septiembre). PubMed. Consultado el 04 de marzo de 2023, en <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/10172109>

De La Cal, L., & De La Cal, L. (2021, 1 febrero). Min Aung Hlaing, el 'cazador' de rohinyas detrás del golpe de Estado en Birmania. *ELMUNDO*. Consultado el

17 de mayo de 2023, en

<https://www.elmundo.es/internacional/2021/02/01/6017e89afdddff74068b4572.html>

Decision Pursuant to Article 15 of the Rome Statute on the Authorisation of an Investigation into the Situation in the People's Republic of Bangladesh/Republic of the Union of Myanmar. (s. f.). International Criminal Court. Consultado el 17 de mayo de 2023, en <https://www.icc-cpi.int/court-record/icc-01/19-27>

Deleuze, Gilles (2006). Post-scriptum sobre las sociedades de control. En José Luis Pardo (Comp.), *Conversaciones* (pp. 277-286). Valencia: Pre-textos.

Ec, C. (2016, 31 agosto). Myanmar trata de poner fin a la guerra civil más larga del mundo. *elconfidencial.com*. Consultado el 17 de mayo de 2023, en https://www.elconfidencial.com/mundo/2016-08-31/myanmar-acuerdo-paz-etnias-guerra-mas-larga-mundo_1252827/

Eisenhardt, K. M. (1989). Building Theories from Case Study Research. *Academy of Management Review*, 14(4), 532. Consultado el 10 de mayo de 2023, en <https://doi.org/10.2307/258557>

Esposito, R. (2004). *Bíos. Biopolítica y filosofía*. Buenos Aires: Amorrortu.

Fink, C. (2018). Dangerous Speech, Anti-Muslim Violence, and Facebook in Myanmar. *Journal of International Affairs*, 71(1.5), 43–52. <https://www.jstor.org/stable/26508117>

Flyvbjerg, B. (2006). Five Misunderstandings About Case-Study Research. *Qualitative Inquiry*, 12(2), 219-245. <https://doi.org/10.1177/1077800405284363> Foucault, M. (1975). *Vigilar y castigar*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Foucault, M. (1976). *Historia de la sexualidad. I. La voluntad de saber*. Madrid: Siglo XXI.

Foucault, M. (1976). *La politique de la santé au XVIII siècle*. En Daniel Defert-François Ewald (Comp.), *Dits et écrits III* (pp. 13-27). Paris: Gallimard.

- Franck, G. (1999, 7 diciembre). The Economy of Attention. *Telepolis*. Consultado el 25 de febrero de 2023, en <https://www.telepolis.de/features/The-Economy-of-Attention-3444929.html>.
- Fuchs, C. (2015). The Digital Labour Theory of Value and Karl Marx in the Age of Facebook, YouTube, Twitter, and Weibo. En *Palgrave Macmillan UK eBooks* (pp. 26-41). https://doi.org/10.1057/9781137478573_2
- Gobierno de España. (2021). *Carta de Derechos Digitales* [PDF]. Consultado el 5 de abril de 2023, en https://www.lamoncloa.gob.es/presidente/actividades/Documents/2021/140721-Carta_Derechos_Digitales_RedEs.pdf Goldhaber,
- Goldhaber, M. H. (1997) View of the attention economy and the Net. *First Monday*. (s. f.-b). Consultado el 20 de marzo de 2023, en <https://firstmonday.org/ojs/index.php/fm/article/view/519/440>
- Goldhaber, M. H. (1997, 1 diciembre). The New Economy Doesn't Want Your Money—Just Your Attention. *WIRED*. Consultado el 20 de marzo de 2023, en <https://www.wired.com/1997/12/es-attention/>
- Greenfield, D. S. (2012). The Addictive Properties of Internet Usage. En *John Wiley & Sons, Inc. eBooks* (pp. 133-153). <https://doi.org/10.1002/9781118013991.ch8>
- Gutman, H. G. (1973). Work, Culture, and Society in Industrializing America, 1815-1919. *The American Historical Review*, 78(3), 531. <https://doi.org/10.2307/1847655>
- Han, Byung-Chul (2014): *Psicopolítica*. Barcelona: Herder Editorial. Política y sociedad, 54(3), 881-883. <https://doi.org/10.5209/poso.55549>
- Hayles, N. K. (2007). Hyper and Deep Attention: The Generational Divide in Cognitive Modes. *Profession*, 2007(1), 187-199. <https://doi.org/10.1632/prof.2007.2007.1.187>
- Heidegger, M. (1927). *Ser y tiempo*. Madrid: Trotta.
- Howard, P. N., Ganesh, B., & Liotsiou, D. (2018). The IRA, Social Media and Political Polarization in the United States, 2012-2018. En *Dem Tech*. University of Oxford. Recuperado 17 de mayo de 2023, de <https://demtech.oii.ox.ac.uk/wp->

content/uploads/sites/12/2018/12/The-IRA-Social-Media-and-Political-Polarization.pdf

Jaramillo, A. S. (2021, 4 febrero). Historia - Myanmar, el fugaz paso de la democracia en un país dominado por los militares. *France 24*. Consultado el 17 de mayo de 2023, en <https://www.france24.com/es/programas/historia/20210204-historia-myanmar-militares-golpe-estado>

Landázuri, M. O. (2017). De la biopolítica a la psicopolítica en el pensamiento social de Byung-Chul Han. *Athenea Digital*. Consultado el 25 de enero de 2023, en <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.1782>.

Lanham, R. A. (2006). *The Economics of Attention: Style and Substance in the Age of Information*. En *University of Chicago Press eBooks*. <http://ci.nii.ac.jp/ncid/BA76615775>

Llandres Cuesta, B. (2016, 23 mayo). La transición política de Myanmar. *iee.es: Instituto Español de Estudios Estratégicos*. Consultado el 17 de mayo de 2023, en https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEEO51-2016_Transicion_Myanmar_BorjaLlandres.pdf

Luhmann, Niklas (1975). *Poder*. Barcelona: Anthropos.

Macherey, Pierre (2009). *De Canguilhem à Foucault. La force des normes*. Paris: La Fabrique.

Mallamaci, M. G. (2017). *El poder psicopolítico en las sociedades postdisciplinarias del homo digitalis: apuntes sobre el pensamiento de Byung-Chul Han*. <http://hdl.handle.net/2183/22586International>

McLuhan, M. (1967). *The Medium Is the Massage*. <http://ci.nii.ac.jp/ncid/BA19375625>

Meta (2023). Company Info. *Meta.com*. Consultado el 17 de mayo de 2023, en <https://about.meta.com/es/company-info/>

Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. (2023, marzo). *Oficina de Información Diplomática, Ficha País: Myanmar, República de la Unión de Myanmar*. [exteriores.gob.es](https://www.exteriores.gob.es). Consultado el 17 de mayo de 2023, en https://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/myanmar_ficha%20pais.pdf

- Murphy, G., Loftus, E. F., Grady, R. H., Levine, L. J., & Greene, C. M. (2019). False Memories for Fake News During Ireland's Abortion Referendum. *Psychological Science*, 30(10), 1449-1459. <https://doi.org/10.1177/0956797619864887>
- Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. (2018). Informe de la misión internacional independiente de investigación sobre Myanmar. En *refworld.org.es*. <https://www.refworld.org/es/pdfid/5f516fce4.pdf>
- Orlowski J. (2020). *The Social Dilemma* [Documental]. Estados Unidos: Netflix. Consultado el 8 de enero de 2023, en <https://bit.ly/3mXhscB>
- Pessiglione, M., Seymour, B., Flandin, G., Dolan, R. J., & Frith, C. D. (2006). Dopamine-dependent prediction errors underpin reward-seeking behaviour in humans. *Nature*, 442(7106), 1042-1045. <https://doi.org/10.1038/nature05051>
- Phillips, A. B. (1993). On Kissing, Tickling, and Being Bored. En *Harvard University Press eBooks*. <https://doi.org/10.4159/9780674417953>
- Prieto, M. G. (2017, 20 septiembre). Los rohingya, una etnia perseguida: ¿Por qué huyen y qué papel juega Aung San Suu Kyi? *ELMUNDO*. Consultado el 17 de mayo de 2023, en <https://www.elmundo.es/internacional/2017/09/20/59bfea9ae5fdea65328b45d7.html>
- Przybylski, A. K., & Weinstein, N. (2013). Can you connect with me now? How the presence of mobile communication technology influences face-to-face conversation quality. *Journal of Social and Personal Relationships*, 30(3), 237-246. <https://doi.org/10.1177/0265407512453827>
- ¿Qué está pasando en la crisis de los Rohingya? (s. f.). *Save the Children*. Consultado el 17 de mayo de 2023, en <https://www.savethechildren.es/tienen-nombre-rohingya/que-esta-pasando-en-la-crisis-de-los-rohingya#:~:text=Los%20rohingya%20son%20una%20poblaci%C3%B3n,no%20los%20reconoce%20como%20ciudadanos>.
- Rathje, S., Saxe, R., & Van Der Linden, S. (2021). Out-group animosity drives engagement on social media. *Proceedings of the National Academy of Sciences*

of the United States of America, 118(26).

<https://doi.org/10.1073/pnas.2024292118>

Ribeiro, M. H., Ottoni, R., West, R., Almeida, V., & Meira, W. (2020). *Auditing radicalization pathways on YouTube*. <https://doi.org/10.1145/3351095.3372879>

Rosow, J. (2019, 5 marzo). *On Attention Economy Physiology*. Madrid: Penguin Random House.

Rushkoff, D. (2016). *Throwing Rocks at the Google Bus: How Growth Became the Enemy of Prosperity*.

https://openlibrary.org/books/OL27447452M/Throwing_Rocks_at_the_Google_Bus

Schultz, W. (2016). Dopamine reward prediction error coding. *Dialogues in Clinical Neuroscience*, 18(1), 23-32. <https://doi.org/10.31887/dcons.2016.18.1/wschultz>

Seibt, S. (2021b, febrero 2). Myanmar: Min Aung Hlaing, el heredero de la junta militar birmana. *France 24*. Consultado el 17 de mayo de 2023, en <https://www.france24.com/es/asia-pac%C3%ADfico/20210202-myanmar-min-aung-hlaing-ejercito>

Sherry T. (2016) *Reclaiming Conversation: The Power of Talk in a Digital Age*. Madrid: Penguin.

Silveria, A. T. M., & Sánchez Moreno, E. (2003). *El orden social*. Archivo Abierto Institucional de la Universidad Carlos III de Madrid. Consultado el 12 de febrero de 2023, en <http://hdl.handle.net/10016/21403>

Teixeira, T. S. (2014). *The Rising Cost of Consumer Attention: Why You Should Care, and What You Can Do about It*. Harvard Business Press.

http://www.economicsofattention.com/site/assets/files/1108/teixeira_t-_the_rising_cost_of_attention_working_paper-1.pdf

The Precariat: Today's Transformative Class? | Guy Standing. (2021, 28 octubre). Great Transition Initiative.

<https://www.greattransition.org/publication/precariat-transformative-class>

- Thorngate, W. (1990). The economy of attention and the development of psychology. *Canadian Psychology/Psychologie canadienne*, 31(3), 262-271.
<https://psycnet.apa.org/record/1991-03036-001>.
- Torres Soriano, M. R. (2022, 28 junio). Operaciones de influencia vs. desinformación: diferencias y puntos de conexión. *iee.es: Instituto Español de Estudios Estratégicos*. Consultado el 17 de mayo de 2023, en https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2022/DIEEEO64_2022_MANTOR_Operaciones.pdf
- Tufekci, Z. (2017). *Twitter y el gas lacrimógeno: el poder y la fragilidad de la protesta en red*. Estados Unidos: Yale University Press.
- Turkle, S. T. (2015). *Reclaiming Conversation: The power of talk in a digital age* (1.^a ed.). New York: Penguin Press.
- United Nations. (s. f.). Digital Cooperation Roadmap. *Un.org*. Consultado el 18 de mayo de 2023, en <https://www.un.org/es/content/digital-cooperation-roadmap/University of Chicago Press, 2007>.
- Why Facebook is losing the war on hate speech in Myanmar. (2018, 15 agosto). *Reuters*. Consultado el 17 de mayo de 2023, en <https://www.reuters.com/investigates/special-report/myanmar-facebook-hate/>
- Yin, R. K. (2017). *Case Study Research and Applications: Design and Methods*. <http://cds.cern.ch/record/2634179>
- Zerubavel, E. (2015). Noticing And ignoring. En *Oxford University Press eBooks* (pp. 1-10). <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199366606.003.0001>